

Jordi Esteva logra filmar, diez años después de su libro, las ceremonias animistas de los akán en Costa de Marfil

# Una nueva visita al País de las Almas

JOSEP MASSOT  
Barcelona

Jordi Esteva prosigue su soberbia cartografía de mundos a punto de extinguirse. Ha estado en remotos oasis de Egipto y Libia, en los sultanatos olvidados de Tanzania, ha visitado a los hijos de Simbad y fotografiado en las islas Socrota un paisaje que podría haber soñado Conan Doyle para su *Mundo perdido*. Hace diez años llegó a los bosques de Abengorou y el río Comoe, en Costa de Marfil, cerca de Ghana, para fotografiar los ritos animistas de los akán. Lo contó en *Viaje al País de las Almas* gracias a que la sacerdotisa Adjoua Essouman Eponom le abrió las puertas de sus secretos. "Somos muy buenos amigos y a menudo hablamos por teléfono", dice Esteva. El animismo, origen de los ritos vudú o santería que se celebran en Brasil, Cuba o Nueva Orleans, está desapareciendo de Costa de Marfil y Esteva decidió regresar para filmar una película, con Albert Serradó, Jordi Tresserras, Jordi Vendrell y Carla Serantoni.

A diferencia del documentalista que visita África sin desprenderse de su ropaje intelectual europeo, Esteva ha querido "hacer invisible la cámara, como si abriera un hueco entre la vegetación para filmar lo que sucede". *Retor-*



Jordi Esteva conversa con la sacerdotisa Adjoua Essouman

*no al País de las Almas* no es un documental al uso, con entrevistas y explicaciones de antropólogo, sino una película con una fotografía de gran belleza y un ritmo narrativo que clava en la butaca al espectador cuando los tambores y las danzas de los iniciados alcanzan in crescendo el trance.

También hay pausa, poesía, silencio y el contraste entre el África nueva, urbana, moderna, que se avergüenza y se impone, incómoda, a los vestigios del África rural que cree en los genios de la naturaleza. Y eso que la moderna es la que deforesta los bosques y contamina los ríos: "Bastaría que Euro-

pa en lugar de dar una mano a África, se las quitara de encima", cita Jordi Esteva.

Antes de que los akán dejaran filmar sus ceremonias al equipo catalán, degollaron gallos. Los espíritus fueron propicios y filmaron a las muchachas poseídas de noche en las aguas por Mamiewa

ta, al chamán que dibuja un círculo de caolín (arcilla pulverizada) como escudo mágico para protegerles de las flechas místicas que lanzan los brujos o para evitar que los malignos creen agujeros que desconcentren a los bailarines y se retiren los genios...

"Cada vez que en África muere un anciano es como si se quema-

**El equipo catalán es el único occidental que ha tenido acceso a los rituales secretos de los akanes**

ra una biblioteca" es la cita de Amadou Hampate con que empieza la película. "He querido contar la metáfora de un mundo que desaparece, sin nostalgia y sin tomar partido", dice Esteva. En toda la zona el animismo cede el paso a sectas cristianas e islámicas o a religiones sincréticas. A Esteva le interesa el respeto a la naturaleza (sólo se utiliza lo que se necesita), a la farmacopea del bosque, la preeminencia de la mujer en los rituales o cómo saben canalizar las energías de los locos en lugar de marginarlos. "Y he buscado también el color, la luminosidad, el África que ríe y disfruta en lugar de tanto tóxico".●

## CRÍTICA DE TEATRO

### Hermosa, fría, distante



Alba Pujol y Lluís Soler, en un momento de la obra

#### *Alicia, un viatge al país de les meravelles*

**Dirección:** Carlota Subirós  
**Intérpretes:** Alba Pujol, Ferran Carvajal, Cristina Cervià, Babou Cham, Jordi Collet, Mia Esteve, Gustavo Lesgart, Jordi Oriol, Xavier Ripoll, Anna Roblas, Lluís Soler, Àlvar Triay  
**Lugar:** Teatre Lliure (12/XI/2009)

#### JOAN-ANTON BENACH

*Alicia* es un sueño sobre el que cabalga la imaginación. Una especulación fantástica. Si con los limitados recursos de la *realidad* tea-

tral se desactivan la fantasía y las sugerencias que acosan a la heroína de Lewis Carroll, la adaptación dramática del clásico corre el peligro de quedarse en una hermosa sucesión de cuadros plásticos capaces de deslumbrar a los públicos infantiles y poco más. Sin emoción adulta. Con muy escaso interés. Liofilizados. Fríos.

Tengo la seguridad de que Carlota Subirós era consciente de este riesgo, por cuanto su *Alicia* trata de conjurarlo con ilustraciones coreográficas oportunas (Iva Horvat); con enigmáticas correías de la protagonista (Alba Pujol) que sugieren su extravío y su inquietante desconcierto; con los

relieves interpretativos de algunos personajes: la reina mandona (Cristina Servià), la duquesa desquiciada (Mia Esteve), el autor, oscuro y distanciado (Lluís Soler)... Me temo, sin embargo, que tales esfuerzos -a los que debe añadirse una elegante escenografía (Max Glaenzel)- no ponen ninguna poesía sobre la obviedad, ni los disparates del sinsentido del cuento logran activar la más mínima vibración emotiva.

Hace 20 años, más o menos, Lindsay Kemp prometía el no más con la *Alicia* que presentó en La Farga de l'Hospitalet. Pero la estética barroca, de mantecosa pastelería, por la que se lanzó el británico, con toda la fauna y estrafalaria nobleza que inventa Lewis Carroll inspirando un figurinismo policromo, de potentado, sólo consiguieron un desfile de postales fastuosas, incapaces de comunicar nada más que unas fugaces sorpresas visuales. Entre Kemp y Subirós, me quedo sin dudar con el trabajo de nuestra directora, al menos de modernidad y buen gusto exquisitos.

Pero insisto: si no es con espíritu crítico o afán provocador, una dramaturgia que consista básicamente en la trasposición escénica del famoso libro sólo podrá fabricar algún digno producto infantil -en el Regina saben algo de ello- difícilmente útil a las reflexiones deducibles de la fábula. En cine, claro, es distinto. Y desde Disney hasta el reciente Tim Burton, que hace prodigios, dicen, con la digitalización de imágenes, se puede lograr que Alicia tenga una segunda vida propia.●

MÁS DE 700.000 ESPECTADORES

DESPUÉS DE  
"LOS HOMBRES QUE NO AMABAN A LAS MUJERES"  
LLEGA LA SEGUNDA PARTE DE LA TRILOGÍA DE CULTO

MILLENNIUM  
2



STIEG LARSSON  
LA CHICA QUE SOÑABA  
CON UNA CERILLA  
Y UN BIDÓN DE GASOLINA

MICHAEL NYQVIST NOOMI RAPACE

EL BEST-SELLER MÁS VENDIDO DEL MUNDO  
EL EVENTO CINEMATOGRAFICO DEL AÑO

4ª SEMANA DE ÉXITO CONSULTAR CARTELERA